



LAS HOYUELAS, UN CAUCE A VIGILAR

300

La riada dejó 300 edificios seriamente afectados. Los daños se valoraron en 20 millones de pesetas de la época.

Aspecto actual de un tramo de la Rambla de las Hoyuelas en el puente atravesado por la vía férrea que se obstruyó en el año 1955. / LUIS BONETE

La peligrosidad de esta rambla, que atraviesa la vía férrea y la antigua Nacional 340, queda evidenciada por la CHJ, que la incluye en su listado de zonas inundables y gestión de riesgo

LUIS BONETE / ALMANSA

El Ministerio para la Transición Ecológica, a través de la Confederación Hidrográfica del Júcar, publicó en el BOE un anuncio sobre el acuerdo de apertura del período de consulta pública de la revisión y actualización de la evaluación preliminar del riesgo de inundación de la Demarcación Hidrográfica del Júcar, y que en Almansa afecta directamente a la conocida rambla de las Hoyuelas.

Según la *Directiva de Inundaciones en la Demarcación Hidrográfica del Júcar. Áreas de riesgo, zonas inundables y medidas del Plan de Gestión del Riesgo de Inundación*, la rambla de las Hoyuelas-Almansa está en el listado de Arpsí en la referencia ES 080-ARPS-0019.

El ecologista almanseño Alfredo Martínez, en su trabajo de alegaciones ante la CHJ, ha estudiado los episodios de inundaciones en la cuenca del recorrido de la rambla de las Hoyuelas entre los años 1570 a 2015, con el fin de describir sus afecciones e impactos en los bienes y en las personas, exponiendo como metodolo-

gía aplicada un trabajo descriptivo observacional y con antecedentes históricos basado en fuentes documentales -ya históricas, ya periodísticas- y con referencias recogidas por Protección Civil, Emergencias... En este contexto, se demuestra la peligrosidad latente y el riesgo que supone para la seguridad el cauce de la rambla de Las Hoyuelas.

REGISTROS. Los registros históricos documentados indican que el 25 de mayo de 1570 se registraron lluvias intensas, con 40 casas hundidas; en agosto de 1580 se desmoronó la parada de la rambla, y la consiguiente avenida provocó 600 víctimas, el hundimiento de más de 200 casas y grandes pérdidas en granos y ropas. Los daños materiales fueron valorados en más de 40.000 ducados.

Ya, el 4 de septiembre de 1955 se obstruyó el puente del ferrocarril y terminó con una avalancha sobre la ciudad de Almansa. Fueron nueve las personas que fallecieron, amén de cientos de casa destruidas y miles de animales ahogados. En

Casas inundadas, animales ahogados y cientos de muertos se suman en la zona

1982, en octubre, se registraron unas graves inundaciones tras caer 150 litros por metro cuadrado; y en 1983, en junio, una granizada y una tromba de agua causó múltiples daños materiales y dos muertos en la rambla del Mojón Blanco.

En 1984, en noviembre, nuevas lluvias torrenciales, con 165 litros por metro cuadrado, lo que provocó el descarrilamiento del tren, y el corte de la carretera Nacional 430 durante más de un mes, en la Laguna del Saladar; es más, un camión de los bomberos se quedó casi hundido en el Hondo.

En julio de 1986 julio una tormenta llenó las lagunas de San Benito y

la Ortina, y en agosto de 2013 agosto, nueva tormenta torrencial, con 40 litros por metro cuadrado en el casco urbano.

Dos años después, en agosto de 2015, nuevas lluvias intensas por la rambla de Las Hoyuelas: dos turistas son arrastrado, uno de ellos pasó por debajo de seis puentes y el otro quedó colgado en el puente de las vías férreas en el mismo punto que en 1955, dio origen a muerte y destrucción dentro del casco urbano de Almansa. Y en febrero de 2016 febrero, colapso por nevada de todas las infraestructuras, vías férreas, autovías, carreteras nacionales y comarcales.

Recuerda Miguel Juan Pereda que «hoy, la Rambla sólo recoge la escorrentía de la parte final de su cuenca, una superficie casi absorbida totalmente por el casco urbano; no obstante, los ojos del puente que permite al ferrocarril salvar la Sangrentana continúan teniendo muy poca luz. Si por alguna circunstancia resultaran obstruidos coincidiendo con uno de los temporales, la tragedia podría volver a repetirse».

La riada del año 1955 provocó nueve muertos

A mediados del pasado siglo, como consecuencia de las deficiencias que presentaba la infraestructura ferroviaria almanseña, tanto a su paso por la Sangrentana como en el diseño de la propia estación (estaba cercada por un muro), la Rambla de las Hoyuelas, una vez más, volvería a sembrar la muerte y la desolación. Según relata el historiador local Miguel Juan Pereda: «Después de más de 15 meses de sequía y la pérdida de cuatro cosechas, el domingo 4 de septiembre de 1955, último día de Feria, hacia las cuatro y cuarto de la tarde, se abatió súbitamente sobre Almansa una enorme tromba de agua, precedida de espectacular acompañamiento de truenos, relámpagos y rayos, que provocó la muerte de nueve personas, heridas y magullamientos a medio centenar, el hundimiento de numerosas casas, así como la devastación de campos y huertos».